



Alexandre Roulin. Christophe Chammartin

[Santiago Torrado](#)

Menorca — 11 de noviembre de 2022 22:13h

Actualizado el 12/11/2022 16:59h

2

“Más allá de los problemas y disputas políticas que existen entre el Estado de Israel, Palestina y Jordania, el territorio, la tierra que habitan esas personas, tiene problemas comunes y, por lo tanto, puede tener soluciones comunes. No son discusiones de orden nacional, sino originaria. Así fuimos creando el proyecto 'Lechuzas por la Paz', un programa para fomentar el diálogo, el debate entre personas que habitan el mismo lugar, para buscar soluciones colectivas”.



[Asaf Ronel](#), periodista israelí: ["En Israel ni la prensa de izquierdas refleja la realidad de los ciudadanos árabes"](#)

[Saber más](#)

Habla Alexandre Roulin, biólogo y profesor de la universidad suiza de Lausanne, quien atiende a [elDiario.es](#) en Menorca, isla que acoge por estos días el [25 Congreso Español de Ornitología](#). El encuentro es impulsado entre otras organizaciones por el Comité Científico de SEO Bird/Life y respaldado por las autoridades del Consell Insular. En el histórico Lazareto del puerto se han reunido a más de 200 ornitólogos de todo el mundo para discutir el impacto que la crisis ambiental tiene y tendrá sobre las aves.

La primera conferencia del encuentro y una de las que mayor expectación ha generado ha sido la de Alexandre Roulin. Es conocido internacionalmente por impulsar el proyecto “Lechuzas por la Paz”, una iniciativa que tiene como objetivo tender puentes de diálogo entre las comunidades israelíes, palestinas y jordanas a través de la cría y cuidado de aves rapaces como búhos y lechuzas.

“Comenzó como un proyecto ecológico independiente en medio oriente. La idea era construir una plataforma para estimular soluciones sostenibles para que los granjeros hicieran frente a los pequeños roedores que devoraban sus cosechas. Ante la plaga de ratas y otras alimañas, la respuesta de los agricultores era el uso masivo de veneno, que si bien eliminaba las plagas, también afectaba a sus depredadores naturales: las aves rapaces”, afirma.

Roulin cuenta a [elDiario.es](#) que lo comenzó como una asesoría para fomentar la agricultura sostenible derivó en un proceso colectivo de recuperación de la avifauna en un territorio marcado por la guerra, los conflictos políticos, religiosos y la ocupación territorial. La primera propuesta fue eficaz de puro simple: volver a equilibrar la relación entre depredadores y presas en el entorno y reducir el uso de agroquímicos y venenos en las cosechas. “Impulsamos un modelo de agricultura sostenible que permitiera que la eliminación de ratas, zorros y otros roedores estuviera a cargo de sus depredadores naturales, como los búhos y las lechuzas”, señala Roulin.

La búsqueda de Roulin a propósito del diálogo entre partes históricamente enfrentadas no omite el conflicto, sino que se sitúa por encima, como una gran ave. “No se trata de soslayar el enfrentamiento sino de encontrar puntos en común para tender puentes al diálogo. Yo soy un científico, lo que hago con este proyecto se llama 'diplomacia científica', es decir, una forma de impulsar desde la ciencia un diálogo con los políticos de todo color, que permita entender a qué desafíos nos enfrentamos como especie en [el marco de la crisis climática](#), desafíos que muchas veces no son tomados en serio o siquiera en cuenta”.